

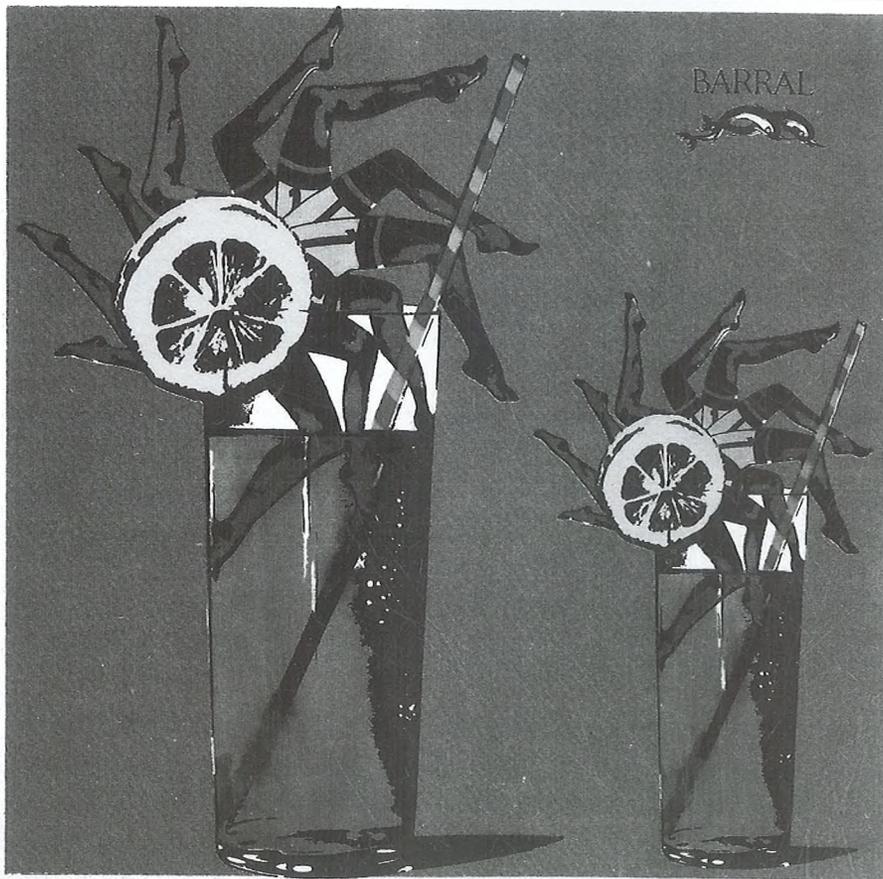
El gran momento de Juan García Hortelano

Rafael Reig



Publicada en 1972, *El gran momento de Mary Tribune* nos muestra a lo largo de un verano a un grupo de amigos que están a punto de dejar de ser jóvenes en un viejo país a punto de rejuvenecer. Forman parte de la generación que protagonizará la segunda restauración borbónica (tam-

JUAN GARCIA HORTELANO
EL GRAN
MOMENTO DE
MARY TRIBUNE
VOLUMEN I



bién llamada transición). La aparición de Mary Tribune, una norteamericana de más edad, actúa como un reactivo y provoca un pequeño cataclismo que revela sus inhibiciones y su vacuidad.

La ambición de García Hortelano en esta obra sólo es comparable a la de Flaubert: *“Je veux faire l’histoire morale des hommes de ma génération; ‘sentimentale’ serait plus vrai. C’est un livre d’amour, de passion; mais de passion telle qu’elle peut exister maintenant, c’est-à-dire inactive”*¹.

La “pasión inactiva” y la impotencia de esa burguesía abúlica y acomodaticia, avariciosa y ensimismada, que tal vez, como diría Gil de Biedma, “se venga de sus sueños corrompiéndolos”, son la mejor explicación del sentido y las limitaciones del proceso de transición tras la muerte de Franco.

Así, la novela es comparable a *Fortunata y Jacinta*. Galdós nos cuenta por qué la primera restauración condujo a la democracia ficticia del tinglado de Cánovas. Hortelano nos cuenta por qué la segunda restauración desembocó en otra democracia limitada con un sistema similar de caciquismo y turno de partidos.

El protagonista sin nombre de Hortelano es otro Juanito Santa Cruz, mujeriego, egoísta y tarambana (aunque encantador), y sus amigos son esa nueva burguesía ilustrada, con menos caspa y más contactos internacionales, que sustituirá a los pedestres empresarios franquistas. Otros son esa “crema de la intelectualidad” que se convertirá en el “intelectual orgánico” de la transición (con su correspondiente “agasajo postinero”).

El protagonista acaba como Juanito (o como el Frédéric de Flaubert), al que Galdós sitúa en esa “hora en que lo mejor de la existencia se corre hacia atrás, quedando a la espalda los horizontes que antes estaban por delante”.

La diferencia es que Galdós describe la restauración después de que haya ocurrido, mientras que Hortelano lo hace años antes. Una autopsia frente a un diagnóstico clínico muy temprano.

Ahora que vuelven a discutirse las virtudes y deficiencias de la restauración de Juan Carlos I, es el gran momento de Juan García Hortelano; hay que volver a leer esta novela para conocer los mimbres con los que se armó aquel cesto.

Hortelano acertó también literariamente. Hoy se ve con claridad que la llamada “renovación del realismo” no iba por la vía muerta del experimentalismo, sino por un realismo más profundo y polifónico. Por poner un ejemplo, las jeremiadas del *Juan sin Tierra*, ¿no suenan ahora tan rancias como si Goytisolo

1 Quiero hacer la historia moral de los hombres de mi generación; “sentimental” sería más exacto. Es un libro de amor, de pasión; pero de pasión tal y como puede existir ahora, es decir inactiva.



fuera un epígono del 98 al que le dolían demasiado España y las muelas? En cambio *El gran momento de Mary Tribune* sigue siendo hoy como para quedarse en casa leyendo y pedir una pizza por teléfono.

Por último, tiene Hortelano una (merecida) fama de afrancesado. Sin embargo, siempre he creído que esta novela dialoga (también) con el *David Copperfield* de Dickens. Por ejemplo, la escena de la borrachera de *Copperfield*, que el protagonista relata en tercera persona, retrasando la sorpresa de que habla de sí mismo, la recrea Hortelano en su novela en una de las (muy numerosas) borracheras de su protagonista.

Y es que la gloriosa primera frase de Dickens late en el

corazón de la novela de Hortelano: "*Whether I shall turn out to be the hero of my own life, or whether that station will be held by anybody else, these pages must show*"².

Una respuesta a la pregunta de Dickens y una buena razón para leer esta novela nos la da otra (también gloriosa) primera frase de una novela de Juan Benet: "Muchas veces me pregunto: si no fuera por los demás, ¿qué sabríamos de nosotros mismos?"

2 Si resultaré ser el protagonista de mi propia vida, o si este papel le corresponderá a otra persona, lo mostrarán estas páginas.